



La cosa importante

por Gabriel Graves

Es un sentimiento, de Bernardo Cappa. Dirigida por Bernardo Cappa. Con Bernardo Cappa, Fernando de Rosa y Berik Eik Maia Lancioni. En el teatro Andamio '90. Paraná 660. Funciones: Sábado 22.30 hs. Entrada: \$ 70 y \$ 50.

“El fútbol es anterior a sí mismo.”

Jorge Valdano

Se suele decir que pertenecer a un determinado equipo “es un sentimiento”, expresión futbolera por antonomasia, en parte porque no hay una explicación mejor que dé cuenta del fenómeno. ¿Qué lleva a la rara liturgia de seguir semana a semana el derrotero de un equipo de fútbol? Cuando Sebrelli ridiculiza y se horroriza por las connotaciones que, él piensa, existen en veintidós bárbaros de pantalones cortos corriendo y pateando para divertimento de millones de idiotas, cualquiera que entienda que en el discurrir de la pelota no se acaba el asunto puede negar con la cabeza sin dejar de sonreír. El fenómeno de la dimensión emotiva se comparte o no se comparte, se entiende pero no se explica, es mucho más que la suma de razones que uno pueda elucubrar para justificar la predilección que se tiene por ciertos colores. Claro, hay negociados, corrupción y un mercado enorme que rige el universo de las posibilidades futbolísticas, pero también hay otra cosa, la cosa importante. Sobre esa otra cosa gira, en definitiva, *Es un sentimiento*, la obra de Bernardo Cappa.

La historia va de Marito (Guido Losantos), el hijo de una misteriosa mujer (Cristina Maresca) que tiene buenos tratos con la barra brava de Almirante Brown. Joven ducho en cuestiones tecnológicas, desarrolla su carrera en un país nórdico donde conoce a Hedda (BerikEid). Su intención es traerla a la Argentina a que viva un día argentino, uno que incluya mate, asado, truco e ir a la cancha de Almirante a alentar. La acción lleva al patio de la casa de la madre de Mario, donde se da la previa. También está allí Virgi (MaiaLancioni) que, al menos hasta poco antes de que comience la acción dramática, era una especie de novia de uno de los líderes de las facciones de la barra, un tal Astroboy. Al grupo se suma Sombra (Fernando de Rosa), un hincha caracterizado de la facción contraria a la de Astroboy que se dedica a hacer el asado mientras despliega un arsenal de recursos actorales para armar una picada mientras nos explica las reglas y los ritos de su submundo romántico y delincencial. Finalmente está Jorge (Bernardo Cappa), tío de Mario, que intenta colaborar con el asado y disimular lo que está debajo de la obra y que está condenado a estallar: que Astroboy desea apropiarse de las banderas que pertenecen a la otra facción de la barra.

A pesar de la aparente irracionalidad de dejar la vida por adueñarse de un trapo, la propuesta tiene estricta lógica. La Argentina es un país en el que tener o no tener un trapo es algo de máxima importancia. No sólo por lo futbolístico. Exhibir una bandera propia o una ganada a un rival es algo que interesa a la Argentina, se dice que este país es el único que posee banderas inglesas rendidas (están en el convento de Santo Domingo), se pueden ir a ver y sentir cómo crece el fervor patrio ante ese espectáculo. También se multiplican entusiastas compradores de banderas en épocas mundialistas y, en algún momento, Radio 10 se dio cuenta del inmenso potencial



propagandístico que tenía el regalar banderitas que se pegaban a los autos, plastiquitos que duraron allí mucho más que un fin de semana. La irracionalidad de mantener en alto un estandarte y adueñarse de él muestra también que el fútbol funciona como una continuación de la guerra, que las pasiones fuertes y violentas que sociedades anteriores descargaban en extensos periodos bélicos, ahora han pasado a las gestas deportivas.

Las actuaciones están en alto nivel y a su vez funciona el conjunto, destacando las de De Rosa y la del propio Cappa. Los rubros técnicos nos marcan desde lo lumínico la progresión del día a la tarde y se han ocupado de generar hasta el olor del asado que vemos armarse hasta nuestros ojos. Hay mucho en la obra de real: el agua caliente del mate, el queso y el salame, la carne que se pone a "cocinar", todo lo que funciona bien aunque, a nivel escenográfico, las paredes que remedan el patio familiar corren el destino del realismo en ciertas escenografías: lo muy real parece falso en teatro.

La búsqueda de argentinidad que emprende Marito es, evidentemente, la de un lugar que no existe: intenta volver a una infancia en la que los conflictos eran idílicos. El duro revés del paso del tiempo lo vemos en el cuerpo de Sombra en su relato de un enfrentamiento o en el triste golpe que recibe al final. El ritmo de cumbia villera que prima en la obra, las referencias a la virtualidad en la forma de una precaria internet o de la telefonía celular nos marcan un asimétrico desarrollo en un partido como la Matanza que es sinécdoque del país (no sólo simbólico sino por un peso electoral específico) en el que conviven mezclándose lo alto y lo bajo, en el que muchas desigualdades históricas están lejos de ser resueltas y que, a pesar de todo, tiene algo irresistible.

La propuesta de Bernardo Cappa no es una defensa romántica del fútbol lírico, sus personajes sueñan con ganar uno a cero sobre la hora con un cabezazo afortunado. Cappa ha preferido ubicarse en el centro mismo de lo reprochable, en el medio del quilombo: en una barra brava, pero su mirada está lejos de ser la de alguien que condena o exalta un fenómeno, simplemente humaniza a sus personajes hasta el extremo en el que el espectador se descubre demasiado similar a ellos y ahí se genera esa otra cosa, eso que se ha

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:56:14

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.